

Liturgia Viva del Viernes de la 28ª semana del Tiempo Ordinario

EN LAS MANOS DE DIOS

(Año II. Ef 1, 11-14; Lc 12, 1-7)

Introducción

Año II. El libro de los Efesios continúa alabando a Dios. En Cristo hemos recibido la verdad tal como se encuentra en el evangelio, y hemos recibido el Espíritu. Somos el propio pueblo de Dios, cuya tarea y misión es dar alabanza y gloria al mismo Dios.

Evangelio. Cristo continúa denunciando a los fariseos. En las contradicciones de una vida que quiere ser fiel al evangelio, los cristianos tienen que seguir los caminos de Dios, no los suyos propios. Se confían a las manos de Dios que cuida de ellos y que los aprecia profundamente.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Nos paramos ante ti con manos vacías.

Nuestras buenas intenciones

y todas las obras que hacemos

son impotentes para salvarnos.

Oh Dios, ayúdanos a aceptar esta verdad,

ya que hiere nuestro orgullo.

Enséñanos a recibir gratuitamente

tu gracia, tu amor misericordioso,

así como la ayuda y el amor de nuestro prójimo.

Sálvanos y líbranos de nosotros mismos y del pecado

por la gracia de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

1. Para que nuestra fe sea un encuentro personal con un Dios vivo al que nos entregamos confiadamente, roguemos al Señor.
2. Para que no presumamos de lo que hemos hecho por Dios, sino que reconozcamos con gozo, humildad y gratitud lo que Dios ha hecho por nosotros, roguemos al Señor.
3. Para que con gran confianza nos pongamos en las manos de Dios, que nos ama profundamente en Cristo Jesús, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, Padre misericordioso:
Frente a la contradicción y oposición
tu Hijo Jesús te fue totalmente fiel y leal,
porque sabía que vivía en la palma de tu mano.
En estos signos de pan y vino
nosotros también nos entregamos a ti
porque sabemos que somos tus amigos
y que te preocupas de nosotros
y que también nos llevas en la palma de tu mano,
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

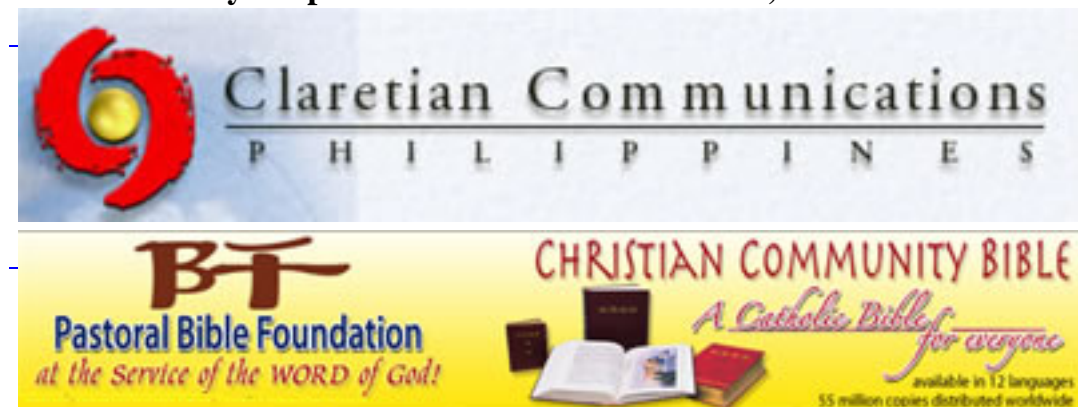
Oración después de la Comunión

Oh Dios y Padre nuestro:
Tú nos amas tal como somos,
incluso cuando ves nuestras faltas y defectos.
Tú te olvidas del mal que hacemos
y nos consideras suficientemente buenos
como para darnos el mejor regalo: tu Hijo Jesucristo.
Acepta nuestra sincera acción de gracias
y que tu Hijo nos colme con su espíritu de confianza y amor
para que nosotros también aprendamos
a confiar en los demás y a amarnos unos a otros
y así llegar a ser una comunidad en la que Jesús vive,
él que es nuestro Señor y Salvador
por los siglos de los siglos.

Bendición

Hermanos: Jesús nos asegura que Dios se preocupa de nosotros y que somos preciosos para él.
Pidámosle que nos guarde siempre en su amor.
Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

El material que aquí te ofrecemos está tomado de la obra del P. Camilo Marivoet, cism y publicada en Filipinas por Claretian Publications (en inglés) con el título de LITURGY ALIVE. La traducción y adaptación es del P. Carmelo Astiz, misionero claretiano.



Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org